

El Archivo Histórico de la Armada «Juan Sebastián de Elcano»: tradición e innovación

DR. FERNANDO SANTOS DE LA HERA

Archivo Histórico de la Armada «Juan Sebastián de Elcano»

La Armada española cuenta con un importante patrimonio documental para cuya conservación y servicio ha puesto en marcha un moderno centro: el Archivo Histórico de la Armada "Juan Sebastián de Elcano". En el mismo, situado en Madrid, los usuarios encontrarán unas instalaciones de última generación en las que realizar sus consultas.

Armada española, historia naval, historia marítima, corso, expediciones, archivo Histórico de la Armada, Juan Sebastián de Elcano.

The Spanish Navy has a significant documentary heritage, the preservation and maintenance of which has seen the creation of a modern center: the "Juan Sebastián de Elcano" Historical Archive of the Navy. In the new facilities, located in Madrid, users will find latest generation facilities for their references.

Spanish Navy, naval history, maritime history, corsair, Expeditions, Historical Archive of the Navy, Juan Sebastián de Elcano.

Una breve «historia archivística» de la Armada

Si bien el Archivo Histórico de la Armada es de reciente creación (RD 33/2023), no se trata sino del postrero y más ambicioso paso dado por la Armada para garantizar la correcta custodia y servicio de su invaluable patrimonio documental. Efectivamente, puede decirse que la Armada española gestiona su propia documentación desde el siglo XIX, siendo pionera en la confección de un Reglamento para el servicio de su archivo central (1885), primero de su clase en España. Hasta el primer tercio del siglo XIX, los fondos producidos por la Secretaría de Estado y el Despacho de Marina –con sus distintas denominaciones– se transferían regularmente, al igual que los del resto de ministerios, al Archivo General de Simancas. Estos abarcan, grosso modo, hasta 1783. Desde el momento en que dicho archivo colapsó, fue el propio Ministerio de Marina el encargado de custodiar su patrimonio histórico documental. Pudo hacerlo en sus propias instalaciones durante todo el siglo XIX hasta que, finalizada la Guerra Civil, el almirante D. Julio Guillén Tato promovió y obtuvo la creación del Archivo General de la Marina en 1948, situándolo

en el palacio del Marqués de Santa Cruz, en Viso del Marqués (Ciudad Real), acumulando hasta 12.000 metros lineales de documentación. Poco antes, en los años 30, el Museo Naval de Madrid recibió los fondos cartográficos procedentes de la Dirección de Hidrografía, aumentando sus fondos documentales durante toda la centuria, tanto por incorporaciones desde el Archivo General de la Marina como por donaciones y adquisiciones en subastas. Se trataba de un archivo pequeño con piezas escogidas y colecciones, complemento del Archivo General de la Marina.



Imagen 1. Vista del Archivo Histórico de la Armada «Juan Sebastián de Elcano»
Fotografía de archivo.

Así las cosas, el Archivo General de la Marina continuó recibiendo transferencias documentales hasta su colmatación a fines de los años 60. Debido a esta situación, fue precisa la suscripción de un acuerdo con el Ministerio de Educación y Ciencia para que la Armada pudiera enviar al Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares) la documentación producida entre los años 40 y 80 del siglo XIX, unos 7.500 metros lineales en total.

Estos dos archivos históricos –el General de la Marina y el Archivo del Museo Naval– fueron declarados de carácter nacional por el RD 2598/1998 por el que se aprobó el Reglamento de Archivos Militares. Quedaron integrados en el Sistema Archivístico de Defensa a través del Subsistema Archivístico de la Armada. El Departamento de Archivos Navales, perteneciente al Instituto de Historia y Cultura Naval, gestiona el patrimonio documental y los archivos de la Armada.

Esta situación vino a cambiar en 2023 con la promulgación del citado RD 33/2023 por el que se reordenan orgánicamente los archivos históricos de la Armada: el Archivo del Museo Naval pasó a denominarse Archivo Histórico de la Armada «Juan Sebastián de Elcano», mientras que el

General de la Marina hacía lo propio, constituyéndose en la sede «Álvaro de Bazán». Se trata de un hito fundamental, pues estas disposiciones han ido acompañadas de la construcción de un nuevo centro situado junto al acuartelamiento «Alfonso X El Sabio», en la zona de Campamento de la ciudad de Madrid. Está compuesto por un conjunto de tres edificios con modernas instalaciones, conectados por pasarelas, que conforman una alegoría naval. Así, los edificios «Nao Victoria I» y «Nao Victoria II» emulan las dimensiones de la nave en la que Juan Sebastián de Elcano acometió la primera circunnavegación del globo terráqueo. Por su parte, el edificio de depósito o «Santísima Trinidad» ostenta la eslora y manga de dicho navío, conocido como el «Escorial de los mares» por su enormidad y potencia artillera. En medio, se ha dispuesto una lámina de agua cuya visión evoca el origen naval de los documentos contenidos en él.



Imagen 2. Lámina de agua del Archivo Histórico de la Armada «Juan Sebastián de Elcano»
Fotografía de archivo.

El conjunto está diseñado ex profeso como edificio de archivo –algo francamente inhabitual–, por lo que cumple con todas las prescripciones establecidas por el Ministerio de Cultura para el correcto flujo de documentos y personas dentro del mismo, asegurándose el contacto controlado entre los visitantes y la documentación, así como el ingreso de nuevos fondos a través del muelle de carga.

El «Nao Victoria I» cuenta en su planta baja con el taller de restauración, dotado de todo lo necesario para la restauración de papel, y con el laboratorio de reprografía, desde donde se digitaliza a demanda en un escáner cenital. Por su parte, en la primera planta se halla la Sala de investigación, con 20 puestos de trabajo, ordenadores para consulta de base de datos y red inalámbrica. En cuanto al «Nao Victoria II», se ocupa de despachos de dirección y administración

en su planta baja, estando la primera dedicada al «área técnica» para trabajar sobre la documentación.

El edificio de depósitos cuenta con 8 módulos que suman un total de más de 13.000 m³ de capacidad en sus estanterías de tipo compactus. Además, se incluyen planeros horizontales en los que se guardan más de 20.000 mapas, planos y dibujos. Los distintos módulos cuentan con grupos de climatización que mantienen las condiciones de temperatura y humedad relativa óptimas, así como con medidas antiincendios, puertas ignífugas y alarma. En definitiva, todo lo necesario para la correcta conservación de los fondos documentales que en ellos se custodian.



Imagen 3. Vista de un compactus. Fotografía de archivo

Por añadidura, hay que señalar que ya están en construcción otros dos edificios de depósitos similares al existente, así como proyectado un tercero. De estos tres nuevos edificios, dos irán destinados a la Armada y uno al Órgano Central del Ministerio de Defensa.

Los fondos documentales

La documentación generada por la Armada es producto de unas funciones que no han variado esencialmente en sus más de tres siglos de historia: la defensa de los intereses españoles en la mar y la protección de las costas y aguas territoriales españolas. Tan solo el alcance territorial se ha reducido considerablemente desde que se produjera la independencia de los territorios hispanoamericanos, culminando con la Guerra del 98 y el abandono de las posesiones en África durante el siglo XX. En cualquier caso, se encontrará la producción documental resultado de la gestión del personal adscrito a la Armada, la fabricación y mantenimiento de sus buques e infraestructuras y de la gestión económica precisa para mantener las dos anteriores. Hay que tener en cuenta que no solo se trataba de la marina de guerra, sino que el ministerio gestionaba otras cuestiones como Pesca o Navegación Mercantil.

La creación de un solo Archivo Histórico de la Armada con dos sedes, permitirá la reordenación de los fondos documentales entre ambas. Así, podrán distribuirse con un criterio científico y racional, evitando el peregrinaje de los investigadores interesados en un asunto concreto. De esta forma, se agruparán en la sede «Álvaro de Bazán» los fondos provenientes de los organismos territoriales de la Armada (los antiguos Departamentos o Zonas Marítimas); mientras que en la sede «Juan Sebastián de Elcano» se hará lo propio con aquella documentación perteneciente a los organismos rectores y centrales: la Secretaría de Estado y del Despacho de Marina y los subsiguientes Ministerio de Marina, Cuartel General de la Armada, así como otros cuya existencia ha sido más puntual, como el Almirantazgo, la Dirección General de la Armada, etc.

En la actualidad la sede «Juan Sebastián de Elcano» custodia casi 13.000 metros lineales de documentación, pudiendo destacarse:

Expedientes personales de los Cuerpos Patentados: en ellos podrá hallarse las hojas de servicio de los marinos, infantes, intendentes... donde se recogen sus destinos de tierra y mar, condecoraciones, heridas en acto de guerra, etc., así como otros documentos que permiten reconstruir sus vidas, como matrimonios y defunciones. Son una fuente fundamental y complementaria a otras series documentales.



Imagen 4. Libros registros de guardiamarinas

En este sentido, tienen una gran relevancia los más de 6.000 expedientes de ingreso en las reales compañías de guardiamarinas y Escuela Naval Militar. Merced a la necesidad de probar su nobleza y limpieza de sangre, estos documentos presentan un interés genealógico y heráldico extraordinario.



Imagen 7. Vista de Valparaíso, por José del Pozo.

Otro punto destacable son los planos de buques. La construcción naval evolucionó durante el último tercio del siglo XVII y principios del siglo XVIII desde un proceso «artesanal» hacia una construcción reglada conforme a parámetros técnicos y científicos. En el Archivo Histórico de la Armada se encuentran planos de buques que testimonian la evolución de los distintos sistemas: el incipiente sistema de Gaztañeta y, posteriormente los sistemas inglés, francés y, finalmente, español. Este último alcanzó la mayor perfección a inicios del siglo XIX, decayendo ante el empleo de la fuerza motriz del vapor. Existen planos de los más afamados constructores navales españoles y extranjeros al servicio de la Corona: Jorge Juan, Mullan, Bryant, Gautier, Fernández Romero y Landa, Retamosa... De la construcción naval a partir de dicho momento, se cuenta con interesantes planos que recorren toda la centuria decimonona y el siglo XX.

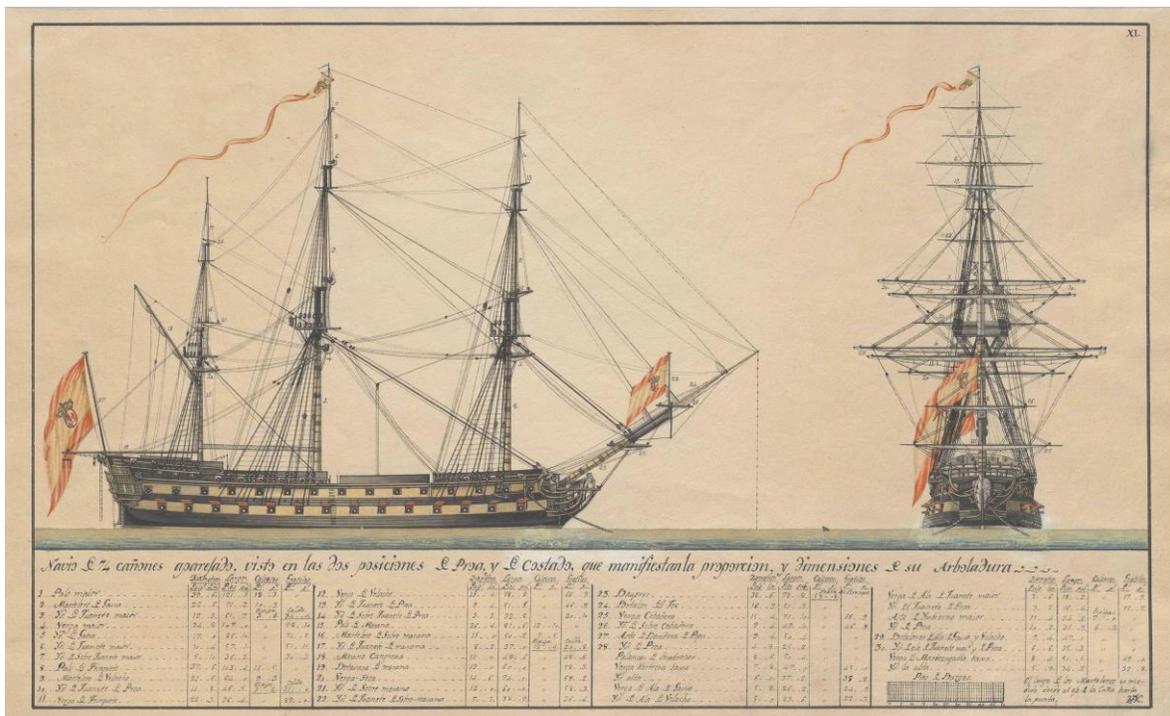


Imagen 8. Navío de 74 cañones.

Una obra sobresaliente por su monumentalidad es el «Diccionario demostrativo con la configuración o anthonmia de toda la arquitectura moderna...» del Marqués de la Victoria. Este insigne marino español dedicó gran parte de su carrera a la formación de los guardiamarinas españoles. En su Diccionario consigna todo lo necesario para la construcción y aparejo de naves, incluyendo armas, herramientas de cirujanos... Del mismo autor, cuenta el Archivo Histórico de la Armada con importantes tratados sobre señales y evoluciones navales, únicos en la España de su tiempo.

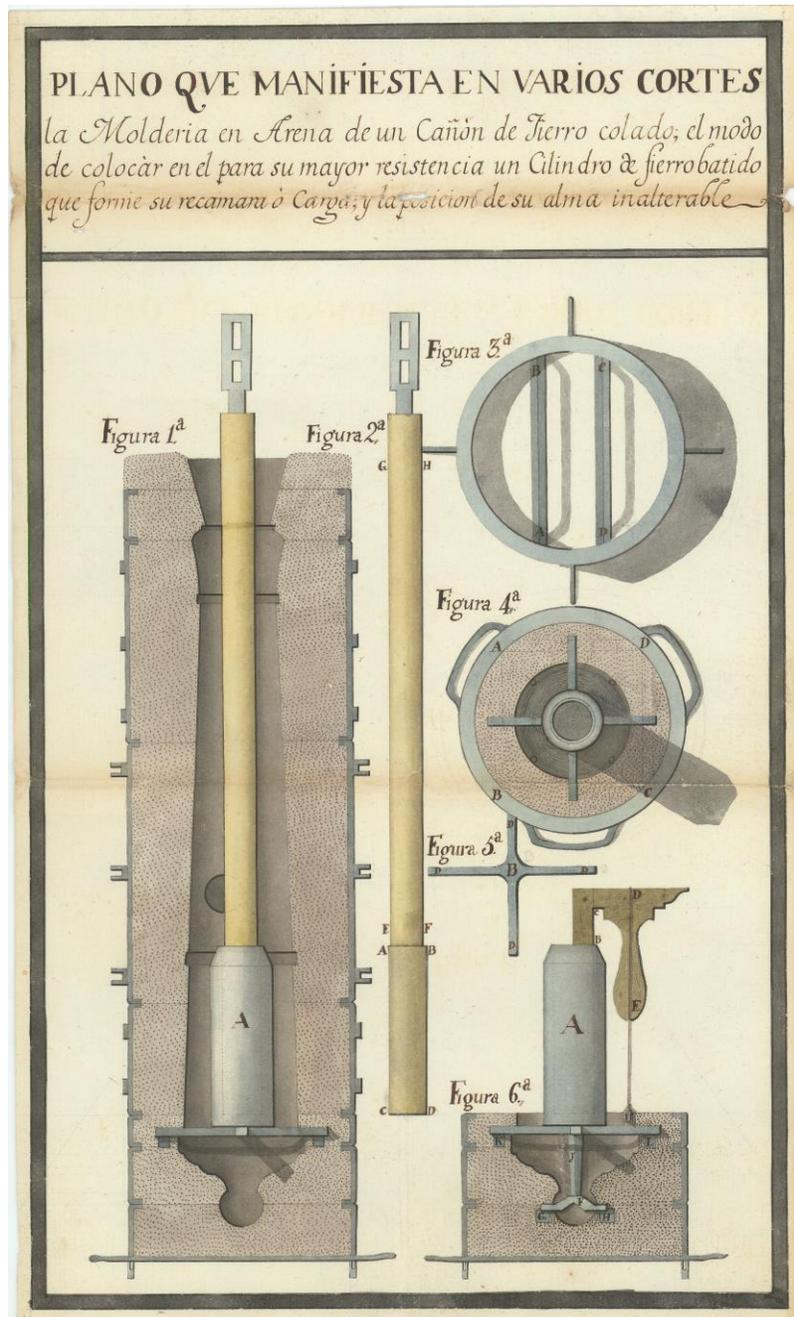


Imagen 9. Plano del molde para la fabricación de un cañón de hierro.

Los libros de la Escuadra de Galeras de España conforman un conjunto único en su clase. Suman un total de veinticinco entre forzados, esclavos y gente de cabo. Se compilan en sus páginas los datos físicos y filiación de los galeotes y tripulación (gente de cabo) de dicha escuadra entre el primer tercio del s. XVII y mediados del s. XVIII. Son una fuente insustituible para el estudio del sistema penal –tipos delictivos y sus condenas– de la época, así como desde el punto de vista antropológico y anatómico, social y económico.

En lo que respecta al fondo fotográfico del Archivo Histórico de la Armada, este tiene su origen en una iniciativa del Almirante Guillén. Trató de organizar los ficheros fotográficos que testimoniaran la arquitectura naval hasta su época. Desde entonces, se ha incrementado notablemente mediante transferencias de organismos de la Armada, como el Gabinete del AJEMA y donaciones de particulares. Hasta el momento, se han efectuado más de 114.000 registros descriptivos, entre positivos y negativos, aunque aún queda una parte importante por identificar y describir adecuadamente. Muchos de los documentos fotográficos son de un interés histórico de primer orden.

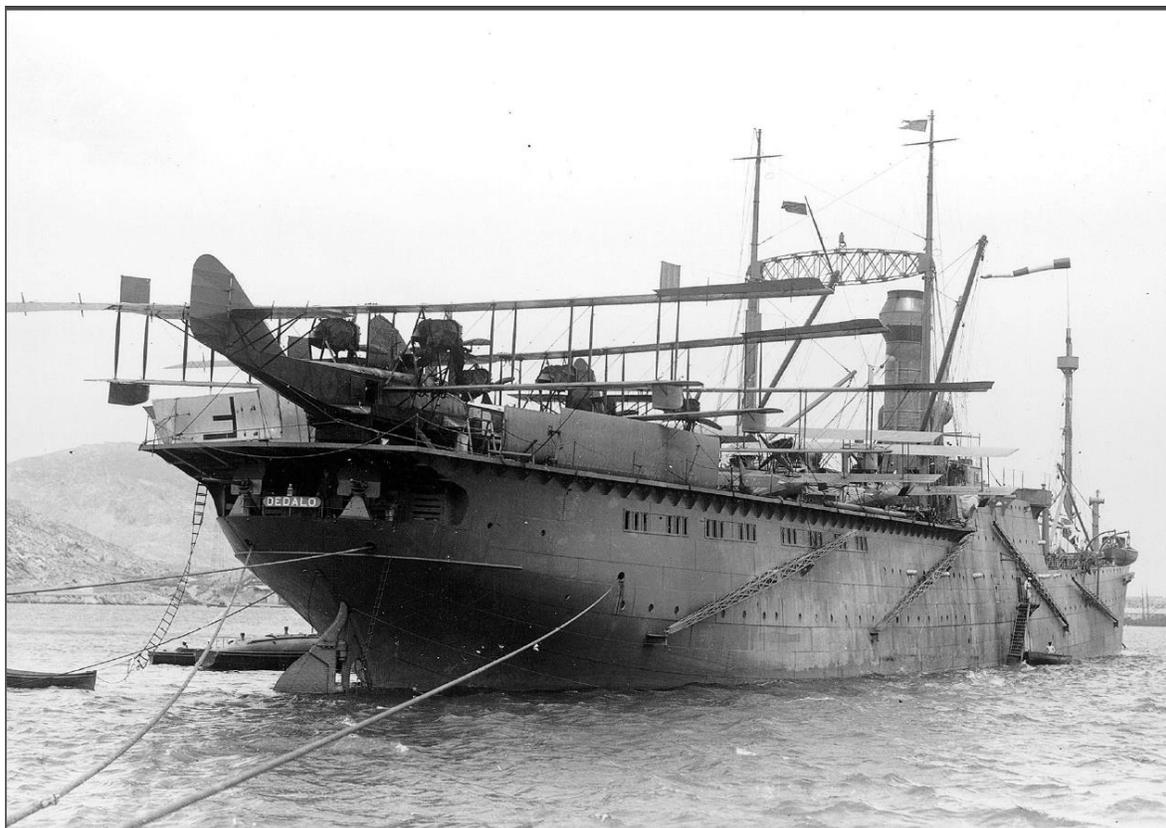


Imagen 10. Fotografía del portaaviones *Dédalo*.

Engrosan el patrimonio documental de la Armada una serie de importantes colecciones. Entre ellas, las de mayor relevancia son tres: la «Colección Fernández de Navarrete», «Sanz de Barutell» y «Vargas Ponce». Estos insignes marinos fueron comisionados por el Ministerio de Marina para buscar, copiar y compilar documentos para la elaboración de una historia marítima de España. Acudieron a archivos de la Corona y privados de todo el reino para llevar a cabo esta labor. Aunque en su mayoría son copias, la pérdida de muchos originales los convierte en una fuente primordial. Son colecciones fundamentales para el conocimiento de la marina española en la Edad Moderna: derroteros, flotas, batallas navales, actividades comerciales, práctica del corso...



Imagen 12. Fotografía de un acorazado en construcción.

Todo este acervo está a disposición del público en general en las nuevas instalaciones provistas por la Armada. La Sala de investigación abre en horario de 09:00 a 17:30, de lunes a jueves (viernes hasta las 14:00). Además, todos aquellos que lo deseen, pueden cursar las consultas por vía telemática remitiendo un correo electrónico a la dirección AHA_JSE@mde.es.



Imagen 13. Sala de investigación del Archivo Histórico de la Armada «Juan Sebastián de Elcano»

Sobre el autor



FERNANDO SANTOS DE LA HERA

ID ORCID: 0009-0005-5016-9538

Jefe del Área de Referencia y Difusión del Archivo Histórico de la Armada Licenciado en Historia (2013), Máster en *Documentos y libros. Archivos y bibliotecas* (2015), y Doctor en Historia (2019) por la Universidad de Sevilla, miembro de Cuerpo facultativo de Archiveros (2019). Desempeña sus funciones en el Archivo Histórico de la Armada desde su creación, habiendo servido antes en el Archivo General del Cuartel General de la Armada y en el Archivo del Museo Naval de Madrid.